

La felicidad proviene del dharma

[Video n° 6 (parte 1): «La felicidad proviene del dharma»]

Ahora veamos el dharma: practicar el dharma, vivir en el dharma, vivir con una mente sin ignorancia, sin enfado, sin apego; una mente que practica el dharma está protegida de todo ello, de los pensamientos supersticiosos, de las aflicciones dañinas. Con esa mente podemos lograr la liberación, y además ésta se convierte en la base para el despertar. En especial, si se genera la bodichita a partir de esta base se estará cada vez más cerca del despertar, y también, con la comprensión de la vacuidad, con la meditación en la vacuidad y el logro de su comprensión, nos acercamos cada vez más a la liberación del samsara, a estar libres de los sufrimientos samsáricos y de sus causas: el karma y los engaños.

¿Puedes imaginar practicar simplemente los tres aspectos del camino? ¿Únicamente practicar los tres aspectos del camino? ¿Te lo puedes imaginar? Esta práctica es increíble, es la cosa más maravillosa e asombrosa que podemos hacer para disfrutar de la vida. La felicidad en este contexto es la renuncia, la bodichita y la visión correcta, cosas increíbles. Es excepcional que sólo con el lam rim, tan sólo con él, la felicidad está en la palma de tu mano, porque cuando la mente lo incorpora, cuando lo ponemos en práctica, de forma inmediata hay paz interior y felicidad. Es así como conseguimos la felicidad y, en definitiva, esto es lo que nos debe importar, porque con ello estamos creando la causa correcta de la felicidad. Mientras que por el otro lado, todas las otras formas están equivocadas, puesto que en ellas uno busca la felicidad pero todo lo que hace, aquello que aprende, y, en resumen, todo, se produce con engaño, todo está impregnado por el pensamiento supersticioso y, como consecuencia de ello, no hay nada que no se convierta en causa de sufrimiento. Nada de lo que así se hace se convierte en causa de la felicidad, sólo se convierte en causa de sufrimiento. En cambio, en el contexto de los tres aspectos principales del camino ponemos las causas correctas para lograr la felicidad. Incluso aunque uno no tenga los logros reales de los tres aspectos, si su mente se esfuerza en la renuncia, la bodichita y la meditación en la vacuidad, se puede decir que está poniendo las causas correctas para lograr la felicidad: la renuncia es la causa correcta para lograr la felicidad de ésta y de las próximas vidas; la visión correcta es la causa de la felicidad última que es la liberación del samsara; y la bodichita es la causa que nos lleva al completo despertar, la felicidad inigualable, en la que se han completado todas las cualidades de la cesación de no sólo el sufrimiento, sino también de los engaños burdos y sutiles, y se han completado asimismo todas las cualidades de todos los logros. ¿Eres capaz de imaginarte esta felicidad inigualable? *[Pausa video n°6]*

[Continuación video n° 6 (parte 2)]

Cuando practicamos el dharma acumulamos mérito de forma constante gracias a que la mente está en todo momento viviendo el dharma con la renuncia, la bodichita y la visión correcta —y esto sin tener en cuenta el tantra—, y también, por supuesto, con la

devoción al maestro, que es la raíz mediante la cual se acumulan los méritos más extensos e increíbles y la cual, además, representa la purificación más poderosa de los engaños y de las acciones negativas. Con todo ello, en cada momento se crean las causas de la felicidad, el despertar, y de paso también se consigue la felicidad de las próximas vidas aunque no se busque. Esto ocurre porque su causa se crea de forma natural, incluso aunque uno esté completamente desapegado a esta vida. No hay apego en la mente, pero por practicar el dharma, la felicidad de esta vida también se produce sin buscarla, porque al mismo tiempo se crean las causas para ella. Simplemente sucede, sin buscarla, incluso habiendo renunciado por completo a esta vida. Y todo esto proviene del dharma. *[Fin del video]*